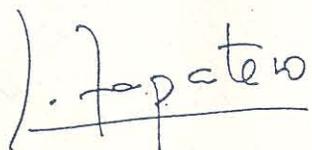


EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

El ser humano es capaz de utilizar lo mejor de su interior para extraer algo positivo de toda experiencia, incluso de las más traumáticas. El exilio es sin duda una de esas vivencias terribles, y así lo vivieron miles de nuestros compatriotas a partir de 1939, impulsados por el viento de la historia más amarga. Pero, como ha quedado de manifiesto en este Congreso que hoy se clausura, nuestros exiliados volcaron su talento, su conocimiento y su creatividad en los países donde se asentaron, respondiendo de este modo con lo mejor que tenían a la generosidad que encontraron. De París a Buenos Aires, de Ginebra a México, este ciclo organizado por iniciativa de la UNED y la SECC, ha dado buena cuenta, en los mismos lugares en los que se produjo, de la extraordinaria obra que nuestros exiliados dejaron en sus países de acogida. La España Peregrina de la que hablaba Carlos Fuentes encontró en todo el mundo no sólo refugio sino también aliciente y estímulo para volcar su talento. Enhorabuena a todos los participantes en este Congreso y a los responsables de su realización por haber perpetuado el recuerdo de nuestros exiliados y por acercar a todos, especialmente a los más jóvenes, su legado, una herencia moral que todavía ilumina con su ejemplo el proyecto colectivo de la sociedad española.



José Luis Rodríguez Zapatero.